

ASI YO QUIERO MI BARRIO

HISTORIA DEL BARRIO

VILLA ESPERANZA



GOBIERNO DE
CHILE
MINISTERIO DE
VIVIENDA Y URBANISMO

PROGRAMA DE RECUPERACIÓN DE BARRIOS

MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO.

REGIÓN DEL MAULE.



Gobierno de Chile
Ministerio de Vivienda y Urbanismo
Secretaría Regional Ministerial del Maule.
Programa de Recuperación de Barrios - Quiero mi Barrio
Registro de Propiedad Intelectual N° 194953
I.S.B.N. N° 978-956-7674-32-9
Tiraje: 1000 ejemplares.
Impreso en: Gutenberg Talca.
Fecha: 31 Agosto de 2010.



INDICE

Página 3	Saludo de la Srta. SEREMI de Vivienda y Urbanismo Región del Maule. Srta. Clarisa Ayala Arenas.
Página 6	Introducción.
Página 7-17	Establecimiento del Barrio.
Página 18-22	Inserción del Programa Quiero Mi Barrio.
Página 23-29	Proceso Elección de Obras.
Página 30-32	Proceso de conformación del CVD.
Página 32-34	Desafíos Futuros.
Página 34-35	Actores Claves.
Página 36-46	Testimonios Vecinos.
Página 47 -48	Cierre Historia del Barrio.

Amigas y amigos de Barrio Villa Esperanza

Es muy grato para mí hacerles llegar este saludo en un momento tan especial para el Barrio Villa Esperanza de Cauquenes, donde ya se está cumpliendo un ciclo del Programa de Recuperación de Barrios del Ministerio de Vivienda y Urbanismo.

Son muchos los temas sobre los que quisiera reflexionar y compartir con ustedes. Han sido dos años de mucho trabajo, tanto para los vecinos y sus dirigentes como para los equipos de la Consultora y de la Seremi de Vivienda. No ha sido fácil, hemos debido reforzar nuestros esfuerzos para sacar adelante nuestros proyectos, pero ha valido la pena. Sin duda que ha valido la pena, basta con ver a los niños y jóvenes jugando en la cancha; o lo felices que se encuentran los vecinos porque este invierno no se mojaron sus casas gracias al colector de aguas lluvias del sector Retulemu.



Hoy finalizamos el trabajo con la Consultora en el barrio. Un equipo que ha estado codo a codo con ustedes, asesorados permanentemente por nuestro equipo de profesionales del Programa de Recuperación de Barrios. Un público agradecimiento a la Consultora Proyecta Maule, quienes finalizan con éxito su gestión. Pero la finalización del trabajo de la Consultora no significa que hayamos terminado el trabajo con ustedes. Como Ministerio de Vivienda y Urbanismo



continuaremos junto a ustedes hasta finalizar todas las obras, que significa una inversión de 450 millones de pesos en mejoramiento de espacios públicos.

De la mano de toda esta inversión, también hubo una inversión social en generar lazos de confianza, entre los vecinos y con las diversas autoridades. Y en ese sentido, también tuvimos grandes avances. A través del Consejo Vecinal de Desarrollo, se establecieron durante estos dos años diversas alianzas y apoyos con instituciones públicas como privadas como Oriencoop SENAME, CONACE, Oficina de protección a la infancia (OPD), Instituto de Previsión Social (IPS), PRODEMU, CONAF, donde obtuvimos diversos beneficios tales como talleres preventivos y educativos dirigidos todos los segmentos del barrio, niños, jóvenes, mujeres, adultos mayores. Además de conocer toda la oferta programática y beneficios sociales que ofrece el gobierno.

En definitiva, queremos que al finalizar el programa Villa Esperanza sea un barrio donde la gente se conoce, se ayude y se organice. Donde los vecinos se sientan seguros y tranquilos en su barrio y donde cada día los vecinos de Villa Esperanza se sientan orgullosos de vivir en su barrio y en su comuna.

Muchas felicidades

Clarisa Ayala Arenas
Seremi de Vivienda y Urbanismo
Región del Maule





GOBIERNO DE
CHILE

MINISTERIO DE
VIVIENDA Y URBANISMO

PROGRAMA RECUPERACIÓN DE BARRIOS
BARRIO VILLA ESPERANZA DE CAUQUENES
FASE I - II - III
CONSULTOR: PROYECTA MAULE S.A.
DECRETO DE APROBACIÓN N° 134 DEL 13 DE JUNIO DEL 2008-MINVU

FECHA DE INICIO: 21 JULIO DE 2008.
FECHA DE TÉRMINO: 12 DE SEPTIEMBRE DE 2010.

INTRODUCCIÓN.

La construcción de una historia barrial, pudiese parecer un mero ejercicio de recolección de datos, una mera reconstrucción de los hechos que marcan la existencia de los personajes que en ella se moverán, como actores en un escenario invisible.

A través del escrito queremos transmitir al lector la reconstrucción de la historia del barrio Villa Esperanza, proceso construido por medio de la participación de los vecinos y vecinas del sector quienes expresaron sus relatos a partir de sus vivencias experimentadas desde antaño y que sin lugar a dudas se transforma en riqueza cultural y patrimonio para los pobladores. En tal sentido se hizo menester desplegar toda la sensibilidad y criterio para transmitir fielmente el relato construido por los participantes, ya que éste les permitió recuperar el sentido de pertenencia e identificarse con su entorno social fortaleciendo su estructura base.

Nos mueve el respeto por los vecinos y vecinas frente a una lucha constante por mejorar su calidad de vida dando cuenta que la transformación social es posible si cada uno de los habitantes compromete su activa y responsable participación social para movilizar el potencial humano existente. Es desde una mirada transpersonal y a partir del dominio de la ética, desde donde pretendemos acercarnos, humildemente con ojos nuevos y asertivos al camino bibliográfico recorrido por los habitantes que habitan en este sector de Chile, Villa Esperanza de la Comuna de Cauquenes.

Por medio de esta reconstrucción histórica queremos devolver al barrio su riqueza cultural y recuperación de sus vivencias las que plasmadas en el papel restituirán a cada uno de sus habitantes experiencias, recuerdos y lo más importante su identidad barrial. Destacando que cada una de las personas que se sumaron a este proceso aportó más que relatos, puesto que sus historias hoy se transforman en la leyenda de una comunidad con ojos visionarios y con ansias de seguir creciendo.

ESTABLECIMIENTO DEL BARRIO VILLA ESPERANZA.

¿De qué hablamos cuando nos referimos a una comunidad? Generalmente nos describimos a una comunidad como a un grupo de personas que comparten un sistema de creencias o se insertan en un mismo territorio, no siendo exclusiva la necesidad de que las personas que la componen, vivan en el mismo lugar.

Sin embargo, en este caso, el territorio marca un hito fundamental en la reconstrucción del relato colectivo. Debemos entender que necesariamente las características del Barrio Villa Esperanza, en sus interrelaciones y en su historia, está embestido por la huella que en ellos ha dejado el sentido de pertenencia a una territorialidad específica.



Fundo Retulemu.

¿De qué hablamos cuando nos referimos a la comunidad que compone el Barrio Esperanza?. *"Usamos tantas veces esa palabra en nuestras intervenciones, en nuestra cotidianidad, en nuestro quehacer social...."* (Rebolledo María Alejandra, Encargada Área Social Programa), que no dejaremos de preguntarnos si seremos capaces de responder al compromiso que implica la interpretación de los saberes, los sentimientos, las memorias de los actores sociales de este emplazamiento, que arbitrariamente hemos llamado Villa Esperanza. Que nombre más simbólico, en los primeros pasos de este testimonio.

Ya que según el discurso colectivo de los constructores de esta historia, es la esperanza, el sentimiento original que se da curso en los corazones de estos pobladores, para iniciar un proceso

migratorio desde distintos lugares de la provincia de Cauquenes para llegar a poblar lo que en los años ochenta del siglo recién pasado componían los terrenos del Fundo Retulemu. Es este sentimiento la principal motivación en el paulatino traslado que proceden a iniciar las familias que compondrán al sector que posteriormente adoptará este emblemático nombre.

Es la esperanza de la vivienda propia, la esperanza de tener un lugar donde satisfacer la necesidad de seguridad y cobijo, lo que es representado en las vidas de estas personas, de forma muy concreta en la casa propia, el hogar definitivo, aquél donde se criarán los hijos, donde se le dará vida, a la historia del grupo, donde se recibirán posteriormente los nietos y se irán escribiendo en este libro invisible de sus historias, las anécdotas de la biografía humana en la conformación del núcleo básico de la sociedad, la familia.

Familia que se traslada a estos escenarios para poder tener acá la morada de sus sentimientos y afectos, de sus pasos y de sus crónicas, que conformarán, a modo de una red mágica, el tejido social con el que se construya esta comunidad.

Tal como enunciamos anteriormente es en los no tan lejanos años ochenta, que el sector conocido como Fundo Retulemu, comienza un proceso de sectorización. Su dueño, Don Edgardo Reyes Retamal, empieza a sitiar los terrenos y a venderlos a sus trabajadores y a obreros de la empresa “Maderas Laguna Azul” también conocida como “Cajonera de Cauquenes”.

Esta empresa es un espacio de alta importancia en la memoria colectiva de los pobladores, ya que esta compañía funcionó por más de un cuarto de siglo, como la única empresa cauquenina que por decenas de años dio trabajo a unas 600 personas, muchos de ellos pobladores de nuestro llamado Barrio Esperanza.

Esta empresa durante el tiempo de los meses de verano doblaba sus contrataciones, llegando a ocupar en tres turnos a unos 1.200 trabajadores, entre hombres y mujeres.

Con 26 trabajadores se creó el primer sindicato de trabajadores en la "Cajonera", en el año 2008, ya para ese entonces reconocida como TERMAC S.A. De esta forma se logró cumplir el anhelado sueño de muchos trabajadores de la tradicional empresa local al acceder a un trabajo mejor remunerado para mejorar la calidad de vida de sus familias. Es así como desde 24 de febrero de 2008, el "Sindicato de Trabajadores número 1 de la empresa Termac S.A., Séptima Región del Maule quedó establecido, eligiendo a su directiva conformada por Pablo Urra Salgado como Presidente; Fernando Campos Chavarría, quien oficiaría de tesorero, y Heriberto Guzmán, como secretario.

Familia del Sector de Retulemu.



Lamentablemente esta empresa cierra sus puertas el año 2009 por los siguientes motivos:

Falta de materia prima debido a que la industria no poseía masas boscosas de pino para la producción, por lo que debía comprarlos a otros proveedores, elevando los costos superiores a las ventas y, por otro lado, el fuerte déficit financiero, lo que impedía pagar a los trabajadores.

Con el cierre de esta industria, se generaron problemas de desempleo, afectando a un alto número de los vecinos de nuestro barrio, quienes ahora deben cambiar sus actividades y oficios, con un alto grado de dificultad, ocupándose la mayoría en actividades de construcción, del comercio y de la gasfitería y la reparación de obras. Las mujeres comienzan a incorporarse a la fuerza laboral como temporeras, asesoras del hogar, o como dueñas de casa.

Con la paulatina sectorización de los terrenos del conocido Fundo Retulemu, comienzan a trasladarse a estos sectores, las familias de la actual Villa Retulemu, el cual es el primer territorio en constituirse.

Esta agrupación colectiva de personas captó la atención de otras personas que provenían de arrendar en algunos sectores tanto rurales como de la Comuna de Cauquenes, de estar en calidad de allegados en casas de parientes y amigos, por lo general familiares.



El segundo sector en constituirse es Villa Esperanza I y II que correspondió a terrenos donados por “Maderas Laguna Azul”, empresa que entrega parte de estos terrenos a sus trabajadores. Por tanto, son estos los sectores, la Villa Retulemu y la Villas Esperanzas I y II las que marcan los inicios de barrio.

Polígono de Intervención.

De tal forma el emplazamiento de estas viviendas corresponde al proceso de venta del Fundo Retulemu y a la donación de terrenos por parte de la empresa TERMAC S.A., implicando que el desarrollo del barrio se dio en un proceso de viviendas progresivas.

Por tanto, las personas que habitan este territorio no sólo comparten una historia laboral, sino que también el sueño anhelado por cualquier familia, “la casa propia”. En un inicio esta villa mantuvo buenas relaciones en el ámbito interpersonal pudiendo destacar una convivencia grata y la existencia de sentimientos como la solidaridad y el compañerismo entre vecinos y vecinas, puesto que en su mayoría, las personas se conocían; no así con el correr de los años debido a que los pobladores comenzaron a vender sus propiedades, situación que afectó la dinámica social, principalmente por la incorporación de nuevos habitantes quienes trajeron consigo nuevos estilos de vida y costumbres. Destacando que el barrio comienza a ser poblado por personas provenientes de sectores rurales quienes de esta forma accedieron a mejorar su calidad de vida y la educación de sus hijos e hijas, la incorporación de estos habitantes trae

consigo nuevos estilos de vida dando origen de esta manera al desarrollo de encuentros más colectivos entre los habitantes pudiendo destacar los paseos al río ubicado en el barrio, los mingacos y las mateadas entre las mujeres del sector favoreciendo la inclusión social y el rescate de sus prácticas más íntimas.

Según el discurso de la memoria local, en un principio se conformó este sector por 6 familias, todos ellos trabajadores del Fundo Retulemu, sector que se encuentra constituido por 242 sitios. Al principio se conservó el nombre del fundo y, posteriormente, las personas se fueron organizando a través de concursos para cambiar su nombre por el actual, Villa Retulemu". *" En la década de 1980, recuerdo que entre los pocos vecinos y vecinas que vivían en el sector nos organizamos para cambiarle el nombre, queríamos tener un nombre propio, me acuerdo que hicimos un concurso". (Pereira Gómez Carmen, Tesorera Consejo Vecinal de Desarrollo).*

Las primeras personas en llegar se instalaron con carpas, luego comenzaron a trabajar en construcciones básicas de madera las que fueron arreglando de acuerdo a sus medios. La iluminación que utilizaban las personas era a través de velas, el agua se salía a buscar en baldes y la primera persona en tener un pozo de agua fue Don Luis Pérez. *"Al principio era todo muy difícil para las familias, la escasez de agua potable y luz eléctrica dificultaban el diario vivir, más con niños chicos, de a poco nos fuimos organizando para postular a los alcantarillados y después a la luz, fue una lucha, nos organizamos como vecinos para juntar la plata, en esos años eran muy solidarios". (León León María, representante Club de Adulto Mayor Santa Cecilia).*

Es importante situarse en el contexto socio ambiental en el que se desenvuelve la historia de construcción de los inmuebles que conformarán la vivienda de las personas que aquí moran, pues en función de ese contexto, se irán marcando los hitos de participación social y organización vecinal.

Los terrenos que componían el Fundo Retulemu eran en su mayoría, de tierras gredosas, con un alto desarrollo de bosques alrededor. Es de estas mismas arboledas que los primeros pobladores obtenían las maderas para fabricar y arreglar las viviendas iniciales que han ido embelleciendo con el tiempo." *" Para transitar en las calles sobretodo en invierno nos teníamos que arremangar los pantalones hasta la rodillas y sacarnos los zapatos, era un barrial".(Norambuena Víctor, poblador Población Retulemu).*

De tal forma hay una huella emocional en el proceso de construcción y de pertenencia a este lugar, ya que la vivencia de desarrollo comunitario y psicosocial, se inicia desde la compra de un terreno baldío, donde posteriormente producto de la motivación intrínseca de las familias se construirán en un esfuerzo mancomunado para la obtención de sus viviendas iniciales. Las que en sus palabras mencionan como sus rucas o ranchas, hechas de madera, y hojalata.



Hijo Familia Sector Retulemu.

Es entonces, esta acción que nos puede parecer en extremo humilde, el pequeño primer paso en la edificación del sistema familiar como una entidad conectada con lo social, en el que han de darse diversos fenómenos de transculturalidad, como el cruce de ideologías, sistemas de creencias, entregándole al sector el sello característico que los definirá como pobladores de la Villa Retulemu y posteriormente como miembros del Barrio Esperanza.

De tal forma, el Barrio Esperanza se inicia con la conformación de Villa Retulemu, alrededor del año 1981, según el proceso de búsqueda de la historia vecinal, los vecinos de la comunidad narran las características de los servicios en esos primeros años."Con la llegada de los primeros pobladores a la villa Retulemu, terrenos que pertenecían a Don Edgardo Reyes y que posteriormente fueron vendidos. Alrededor de 10 pobladores postularon a subsidio Habitacional y fueron los que llegaron a vivir a estos terrenos eriazos, sin luz eléctrica, agua potable y alcantarillado, por el contrario existían los llamados pozos negros, se iluminaban con velas y el agua la obtenían de la ida a la Avenida Doctor Meza". (Pereira Gómez Carmen, Presidenta Junta de Vecino Villa Retulemu).

....."En abril del año 1983 comenzaron las instalaciones de luz eléctrica y agua potable, en esos tiempos no existían calles en las cuales se pudiera transitar, pero en el año 1985 se trazaron las calles de

barro y greda y los propios vecinos trabajaban para mejorar la calidad de éstas. Posteriormente la comunidad postuló a programa de pavimentación participativa". (Norambuena Víctor, Primer Dirigente Vecinal, Villa Retulemu).

Hijo Familia Barrueto, Sector Retulemu.



Cuentan los pobladores, que el lugar donde se situaron las primeras casas, se componían de terrenos de abundante, greda y barro, hecho que afectaba el tránsito de las personas. Estas debían recorrer el sector con los pantalones arremangados hasta la rodilla y sin zapatos. Además las calles debían ararse para ablandar el terreno, limpiarlas y emparejarlas. Eran potreros abiertos carentes de luz, agua y alcantarillado.

La precariedad de las condiciones de vida en que se enmarcan las primeras viviendas, impulsa la necesidad de organización social, para dar respuesta a las necesidades iniciales en el proyecto de vida de estas personas.

Iniciando su acción hacia la participación social, conformando en un principio el primer comité vecinal del sector Retulemu, el cual dependía de la Junta de Vecinos Rosita O'Higgins, se organizan para obtener beneficios del Estado, obteniendo en un principio 7 personas luz eléctrica y, posteriormente, 27 familias más, lo cual marca el primer éxito como actores sociales en la transformación del entorno comunitario, con una incidencia importante en la calidad de vida.

Un segundo hito en la historia de la organización guarda relación con las estrategias que los pobladores desarrollaron para pavimentar sus calles, donde realizaron un concurso de belleza escogiendo

una reina y a su vez una concurrencia para colocarle nombre a sus calles, mediante una asamblea participativa.

El Barrio Villa Esperanza, es una comunidad constituida por los siguientes sectores Villa Esperanza I a VIII, Villa Retulemu, Villa Las Estrellas y Villa Paraíso.

Cada uno de estos sectores posee, al mismo tiempo, un origen intersubjetivo y colectivo, en relación a la sectorización del Barrio Esperanza y a la posterior necesidad de romper esos límites invisibles.

Pese a la distribución geográfica del barrio se encuentran historias significativas y típicas; en torno a las experiencias que cada uno de los pobladores tuvo que enfrentar para constituirse en miembro de un Barrio, sus espacios y finalmente establecerse en sus sectores, construyendo identidad y pertenencia atribuibles al esfuerzo y la convicción, a la capacidad de transformación de la propia existencia, en todos

los ámbitos que a ésta concierne, individual, familiar, comunitaria y ciudadana. Una comunidad capaz de lograr una organización fuerte que les permitiese construir una historia colectiva, como un hilo invisible de la convivencia humana, que revela los valores intrínsecos de la esencia que se encarna en la humanidad misma del ser persona; solidaridad, cooperación, deseos de realización, son los valores comunitarios en el cual se desarrollará la historia de estas personas y sus descendencias.



Construcción Vivienda, Villa Retulemu.

De forma posterior se desarrollan, en relación al polígono de intervención, las Villas Esperanza III, IV, V, se debe destacar que la construcción de las viviendas, que componen este nuevo sector, se constituye en el tercer sector más antiguo del Barrio Esperanza, por lo que sus diseños son básicos y

carecen de una estética de hermoseamiento. Se trata de un sector integrado por personas que con el paso de los años han logrado construir una historia colectiva e intersubjetiva, en cuanto a sus vivencias y distintas procedencias. *“Nuestras viviendas eran casetas chicas, no contaban con techo, piso ni terminaciones, pero era la vivienda propia tan anhelada por las familias, que no importaban los detalles, teníamos un techo para ofrecer a nuestros hijos, estábamos orgullosos”.* (Olave María, Vecina Villa Esperanza IV).

....“Todos los vecinos luchan por objetivos personales, para sacar adelante proyectos que beneficien a nuestras familias, los que viven en mí sector”. (González Muñoz Viviana, Presidenta Junta de Vecinos Villa Esperanza VI, VII, VIII). Tal cual construye el relato la dirigente vecinal se advierte que en un comienzo los pobladores de Villa Esperanza desarrollaron una conciencia independiente generando una sectorización, puesto que no lograban verse como barrio, sin embargo, con la llegada del Programa de Recuperación de Barrios “Quiero Mi Barrio” se les enseña a desarrollar conciencia colectiva a través de los procesos de participación social, instancias que se transforman en el facilitador frente al rescate de la identidad y pertenencia pérdida generada con el aumento de la población.

Donde la convivencia ha llevado un proceso continuo de aprendizaje y respeto por la diversidad de los otros. De tal forma la convivencia en este sector con el correr del tiempo ha contribuido a que la comunidad haya aprendido a organizarse y aumentar su participación.

Lo anterior principalmente porque sus habitantes provenían de distintos lugares, hecho que en un principio se transformó en un obstaculizador, hoy es instancias propicias para la participación social, ya que el progreso del barrio exige mayor protagonismo de cada uno de los vecinos y vecinas para mejorar su calidad de vida.

La edificación de las viviendas situadas en Villa Esperanza VI, VII y VIII corresponden a las construcciones más recientes. Las personas que la habitan provienen de distintos sectores, esta situación marca un precedente en cuanto a la dinámica, convivencia y participación. Lo anterior es posible entender desde las tradiciones y costumbres que arraigan, ya que al estar insertos en un medio urbano, las personas comienzan a adquirir nuevas formas de comportamiento y, por ende, es escaso el

involucramiento que éstas puedan experimentar principalmente en la esfera de participación en organizaciones que operan en el barrio. *“Llegar al sector fue todo un logro, años de sacrificio y esfuerzo ahorrando para la casita propia, tener un techo digno para nuestros hijos, me gusta el barrio está lindo” (Gajardo Cecilia, Ex integrante del Consejo Vecinal de Desarrollo.)*

A su vez, es dable mencionar que estas viviendas han sido beneficiadas con subsidios para reparación y ampliación a través del Programa Habitacional del SERVIU de Protección del Patrimonio Familiar, por lo que existiría una tendencia hacia la mejora de la calidad de vida de cada uno de sus habitantes. *“A las familias del sector les interesa mejorar su casa, hacerle pequeños arreglos, ampliarlas, embellecerlas; como vecinos nos organizamos a través de de comités habitacionales para sacar adelante nuestros proyectos”. (García Vergara Adriana, Ex integrante Consejo Vecinal de Desarrollo).*

En sus inicios los vecinos del barrio accedían al servicio médico a través de la atención del Hospital Base de Cauquenes “San Juan de Dios”. Posteriormente pudieron acceder a atención médica a través de centros de atención comunitarios, iniciativa que no prosperó. *“Tuvimos una posta que funcionaba en la junta de vecinos de Villa Esperanza I-II, pero la gente no la aprovechó, con el tiempo la cerraron, aún falta educación y valoración por lo que nos ofrece el gobierno”. (Lisboa Ríos Carmen, Presidenta Junta de Vecinos Villa Esperanza I-II).*

La comunidad pudo acceder a la implementación del Centro de Salud Familiar, según el proceso de reforma en salud, tras el cual el modelo biomédico en salud, se cambia a un modelo psicosocial, que pretende acercar al personal de salud a la realidad de los usuarios del sistema. Es en este centro donde, en su gran parte las familias del polígono de intervención reciben los tratamientos relativos a la atención primaria, en las cuales se incluyen los beneficios del programa AUGE.

En relación a la educación, en la actualidad la comunidad cuenta con acceso a jardín infantil y sala cuna, para dar respuesta a la necesidad de cuidado de los Pre escolares y así abrir la oportunidad al medio laboral de la población femenina del barrio, ya que a través de la existencia de estos espacios públicos las mujeres han podido incorporarse al trabajo con el objetivo de mejorar su calidad de vida confiando el cuidado de sus hijos e hijas a tales entidades educacionales. *“La llegada de la sala cuna ha sido un alivio,*

podemos salir a trabajar tranquilas, nuestros hijos son bien cuidados, la inauguró el Sr. Badilla, recuerdo que había harta gente todos estábamos muy agradecidos, porque se acordaron que nosotros también tenemos derechos". (Díaz Luz, Vecina Villa Esperanza I-II).

En la actualidad la comunidad resiente la falta de un centro educacional básico y medio, al interior del barrio, puesto que éste no existe. Por esta razón, en su mayoría los niños asisten a la escuela N° 9 para acceder a la educación básica y al liceo agrícola, liceo de niñas, liceo de hombres y liceo politécnico para completar la enseñanza media. El traslado de los educandos a sus respectivos establecimientos educacionales se encuentran a unos 20 -25 minutos a pie, lo que equivale a unas 20 cuadras, debiendo destacar que por el barrio sólo transita locomoción colectiva, lo cual, tiene un costo elevado para los grupos del sector, observando en la actualidad que en su gran mayoría las familias del sector no utiliza el medio de transporte para trasladarse el centro de la comuna.

Hoy, Villa Esperanza ha recuperado sus vivencias a través de este proceso colectivo de reconstrucción de su historia barrial donde los y las vecinos (as) aportaron sus experiencias más íntimas tanto en la esfera personal, familiar y social advirtiendo un cambio paradigmático en su cotidianidad en cuanto al traspaso de prácticas que han fortalecido su estructura social sin perder de vista que la participación social e inclusión ha sido clave para recuperar y reencontrarse con su riqueza cultural que ha estado latente en su diario vivir contribuyendo de esta forma al encantamiento con su entorno social.

Los vecinos y vecinas, hoy han desarrollado conciencia de lo que es un barrio ya que desde sus inicios las personas contribuyeron al surgimiento de éste que en la actualidad ha recuperado su historia y continua la senda de construir las leyendas que serán historia en un futuro próximo.

INSERCIÓN DEL PROGRAMA EN EL BARRIO.

Con el objeto de generar un modelo de regeneración urbana, el que combine criterios de integralidad, intersectorialidad y sinergia con la red de instituciones públicas y privadas existentes en el territorio, el Ministerio de Vivienda y Urbanismo instala a nivel de país como parte de su política de intervención el programa piloto **Recuperación de Barrios** conocido también como “**Quiero Mi Barrio**”, apostando al año 2010 incorporar este programa como una política permanente de desarrollo.

El programa busca mejorar la calidad de vida de los habitantes de barrios que presentan deterioro urbano y social, a través de políticas combinadas que mejoren por una parte, los entornos urbanos y por otra, que promuevan el fortalecimiento de la participación social. Siendo importante destacar que mediante el Decreto Supremo N° 14 del 22 de enero del año 2007 se inició la implementación del programa focalizado en 80 comunas del país y abarcando un total de 200 barrios, sin embargo, el barrio Villa Esperanza de la Comuna de Cauquenes se transforma en el barrio N° 201. El programa se sustenta en un modelo de intervención que combina criterios de integralidad, intersectorialidad y participación ciudadana. Con ello se pretende lograr, a escala de barrio, una mayor integración social y urbana, con espacios públicos recuperados, mejores condiciones de entorno y relaciones sociales fortalecidas.

El Programa Quiero Mi Barrio inicia su intervención en la Comuna de Cauquenes, específicamente en el sector del barrio Villa Esperanza, el 28 de Julio del 2008, en el marco de una política de Gobierno de la Presidenta de entonces, Sra. Michelle Bachelet Jeria, en conjunto con el Ministerio de Vivienda y Urbanismo.

Se presenta el programa en una ceremonia realizada en el barrio de Villa Esperanza de Cauquenes con la participación de diversas autoridades de ese entonces en las que se destacó el SEREMI de Vivienda y Urbanismo, el Alcalde de la Comuna de Cauquenes, la Gobernadora provincial, diputado de la República por el Distrito 40, el gerente general de Proyecta Maule Consultores S.A., equipos regionales MINVU, equipo de barrio, invitados y vecinos. En dicha instancia se lanza el Programa **QUIERO MI BARRIO** en la Villa Esperanza de Cauquenes, lo que correspondió al hito inaugural.



En dicha ceremonia se procedió a firmar el acta de inicio de ejecución del Programa Recuperación de Barrios “Quiero mi Barrio” en barrio Villa Esperanza de Cauquenes, suscrita por el SEREMI de Vivienda y Urbanismo, Sr. Felipe Martínez M., el Sr. Alcalde de la Comuna, Don Guillermo Badilla E., y el Gerente General de Proyecta Maule Consultores S.A., Sr. Alonso Soto Novoa.

Además, el SEREMI de Vivienda y Urbanismo presentó en esa oportunidad el equipo profesional de la Consultora Proyecta Maule, destacando la importancia del trabajo en conjunto de todos los actores involucrados en el programa. Dicha instancia facilitó el primer acercamiento entre las organizaciones, instituciones (Carabineros de Chile, Policía de Investigaciones, Ilustre Municipalidad de Cauquenes) y el programa.

En reunión ampliada con los dirigentes de las diversas organizaciones sociales del barrio y el equipo municipal, el equipo quiero mi barrio del MINVU, se presenta formalmente al equipo de la Consultora Proyecta Maule, ejecutor en terreno del Programa de Recuperación de Barrios.

Es importante indicar que antes de la llegada del programa al barrio se estaba en presencia de una comunidad muy estigmatizada socialmente, por el sólo hecho de estar ubicada en sector periférico. El polígono de intervención se encontraba muy sectorizado, cada junta de vecinos velaba por intereses propios, sin alcanzar una concepción colectiva, además se observaba el escaso conocimiento y manejo de los servicios públicos por parte de las respectivas organizaciones territoriales.

El programa se transformó en una gran oportunidad para los pobladores, ya que estos por primera vez se sintieron reconocidos y valorados por las autoridades. Advirtiéndoles que a través de este evento podrían materializar la falta de espacios públicos y a su vez marcar un precedente en el ámbito de la participación social y responsabilidad.

En general en el barrio existía un descontento colectivo, ya que los vecinos y vecinas con los años se fueron desencantando de su entorno tanto social como urbano. *“Estamos felices con este premio porque realmente es un premio tantos recursos que nos han regalado para mejorar nuestro barrio” (Durán Vallejos, Sergio Vicepresidente CVD).*

Poco a poco los pobladores se fueron integrando activamente a las actividades del programa marcando de esta manera un precedente en el ámbito de la participación, puesto que aprenden nuevas formas de integrarse, comunicarse y organizarse interiorizando la importancia de sumarse a la colectividad. Es así como uno de los primeros cambios introducidos en el barrio se encuentran asociados a la formación del consejo vecinal de desarrollo, organización autónoma y que integraba a una diversidad de organizaciones.

La intervención de los distintos entes públicos en el barrio se transformó en un logro muy significativo para los pobladores, ya que estos por primera vez se sintieron reconocidos y validados, lo cual, favoreció la integración y el compromiso con las actividades del programa.

La firma de acta de compromiso entre los dirigentes de las diversas organizaciones sociales territoriales y funcionales del barrio Villa Esperanza y la coordinadora del programa se comienza a elaborar en conjunto el plan de actividades y acciones. La firma de acta de compromiso es el inicio de un trabajo mancomunado entre los actores sociales intersectoriales y los agentes socializadores del Programa Quiero Mi Barrio.

Las acciones emprendidas en los primeros meses de ejecución del programa permitieron identificar una serie de problemáticas sociales y urbanas, ambas relacionadas estrechamente, puesto que la mala ocupación y apropiación de los espacios públicos del barrio trajeron consigo problemáticas sociales como la escasa pertenencia, reconocimiento y validación de su entorno social. Es así como se da inició a una serie de lineamientos sociales enfocados a incrementar los índices de participación, factor clave para reencantar a las familias del sector pudiendo de esta forma hacerlos partícipes activos del proceso de cambio social, ya que su estructura fue adquiriendo nuevos matices en donde los pobladores se transformaron en los arquitectos de su desarrollo.



Talleres de Autodiagnóstico

En tal sentido se puede indicar que los pobladores identificaron como problemática social la inseguridad experimentada al interior del barrio debido a la ocurrencia de delitos menos graves como balaceras, violencia intrafamiliar, ingesta de alcohol y la inadecuada apropiación de los espacios públicos para abordar incierta situación se elaboró y ejecutó la estrategia de seguridad ciudadana del barrio donde el consejo vecinal de desarrollo asumió un rol protagónico en cada una de las actividades llevadas a cabo, como lanzamiento, plaza ciudadana, acciones preventivas, educativas y formativas. Lo anterior permitió la integración de los vecinos y vecinas en la delimitación de aquellas actividades tendientes a enfrentar su inseguridad en el barrio logrando disminuir estos parámetros, debido a que los pobladores comenzaron a apropiarse de sus espacios públicos y apropiarse de estos.



Plaza Ciudadana

“Antes de que nos enseñaran a sentirnos seguros en el barrio, nuestro símbolo el pino huacho era usado sólo para hacer balceras o para que los chiquillos se juntaran a tomar, no obstante, hoy hemos entendido que somos responsables de mantener nuestra seguridad”. Lisboa Ríos Carmen, Presidenta Junta de Vecinos Villa Esperanza I-II.

Actualmente la estrategia de seguridad ciudadana se encuentra compitiendo en el concurso de buenas prácticas a nivel nacional logrando pasar la primera etapa, lo que es muy significativo para el barrio ya que los habitantes fueron capaces de integrarse en el desarrollo de las actividades haciéndose responsables de la seguridad del barrio.

Estrechamente ligada a la mala ocupación de los espacios públicos fue posible identificar además la existencia de seis focos de contaminación en el barrio debido a la escasa apropiación de estos, específicamente sitios eriazos destinados a basurales, lo anterior fue posible abordar a través de la formación de las brigadas ecológicas infantil, juvenil y la comisión medio ambiental a través de las cuales fue posible concientizar a la comunidad en general frente a la importancia de mantener ambientes libres de contaminación. En la actualidad se aprecian entornos más armónicos y un adecuado uso de los sitios, ya que los pobladores han logrado interiorizar hábitos de higiene ambiental.



Grupo brigada ecológica infantil.

PROCESO DE ELECCIÓN DE OBRA.

Dicho Programa, durante su primera fase (I), contempla tanto el levantamiento de necesidades de obras como necesidades sociales, del sector geográfico donde se desarrolla el proyecto.

Es así, que en actividades conjuntas con las juntas de vecinos, organizaciones juveniles, de adulto mayor, niños, club deportivo, jardines infantiles entre otros se dio inicio al proceso de levantamiento de información para priorizar la recuperación y posterior la construcción de los espacios comunitarios requeridos por los vecinos y vecinas para propender a una mejor calidad de vida.

Las acciones se centraron en un enfoque basado en la participación como estrategia de intervención, lo que permitió coordinar y articular a los actores públicos y privados relacionados con el proceso, recoger una gran cantidad de información útil, generar un ambiente de colaboración y credibilidad entre los





actores participantes y, lo fundamental, favoreció a un mayor grado de involucramiento de los vecinos de Villa Esperanza en el proceso de intervención del Programa de Recuperación de Barrios.

Con el objetivo de ir profundizando el conocimiento del Barrio Villa Esperanza, el equipo técnico en conjunto con funcionarios Municipales inició un recorrido barrial como primer acercamiento comunitario.

Este recorrido fue acompañado por los pobladores del barrio y sirvió para conocer en terreno la delimitación del polígono de intervención, los sectores y sus principales circulaciones. Además permitió conocer los dirigentes (as) de las principales organizaciones que operan en el Barrio de Intervención.

Basados en la información entregada por el MINVU, en términos de informar el total de 739 viviendas del Barrio, se determinó la muestra representativa para la aplicación de la Encuesta de Caracterización Familiar.

En un total de 331, viviendas el equipo encuestador conformado, por 7 integrantes externos apoyados por 3 profesionales del Equipo de Barrio, se realizó el proceso de encuestaje en un lapso promedio de 16 días.

Para la ejecución del levantamiento de necesidades se utilizaron técnicas de recolección de datos, siendo éstas:

Autodiagnósticos a:



- Organización de Adulto Mayor.
- Junta de Vecinos.
- Club Deportivo.
- Jóvenes.

En el análisis se encontró la existencia de un nivel elevado de inseguridad ciudadana. Aduciendo a violencia callejera, escasez de participación social, problemas medio-ambientales (principalmente basura fuera de las moradas).

No podemos salir tranquilos a la calle, para qué decir de las plazoleas, los jóvenes del barrio no son malos, pero acá no hay muchas oportunidades, ojalá que con el programa se desarrollen actividades deportivas para alejar a nuestros hijos de los desórdenes". (Guajardo Cecilia, Ex integrante CVD).

Cabe destacar que con el inicio de las obras, como respuestas acordadas a las necesidades surgidas en el autodiagnóstico, tanto los vecinos, como representantes del CVD, comienzan a presentarse con un nuevo paradigma frente a el programa "Quiero Mi Barrio", además de sentirse personas capaces de formular inquietudes, poseer orgullo barrial y de sentirse actores partícipes de su barrio.

"En el barrio faltan muchas cosas por hacer, es importante el compromiso y responsabilidad de todos los vecinos, porque si queremos salir adelante hay que comprometerse, por nuestros hijos para que ellos tengan un mejor pasar" (González Muñoz Viviana, Secretaria CVD).

Respecto de los cambios experimentados en el área urbana se destacan las siguientes obras, las que hoy se transforman en patrimonio para el barrio así como la recuperación y construcción de nuevos espacios destinados a aumentar los índices de pertenencia, identidad y apropiación.

Con la llegada del programa fue posible utilizar un sitio eriazo para la construcción de la obra de confianza del programa, una Multicancha que ha permitido a la población infanto juvenil del barrio recrearse al aire libre en un lugar seguro y con las condiciones para la práctica de disciplinas deportivas preferentemente fútbol.



Antes Alumbrado Obra de Confianza.
Villa Esperanza I-II.



Después Alumbrado Obra de Confianza.
Villa Esperanza I-II.

Debido a que la infraestructura no contaba con luminarias a través del programa se implementaron asegurando la tranquilidad y a la vez que los pobladores comenzaran a dar un adecuado uso a la instalación, ya que además la multicancha antes de la incorporación de la iluminación era ocupada para la ingesta de alcohol y la práctica constante de trompos automovilísticos.



Antes Centro Juvenil y Deportivo.
Villa Esperanza I-II.



Después Centro Juvenil y Deportivo
Villa Esperanza I-II.

La carencia de un espacio físico para jóvenes y deportistas se transformó en una necesidad sentida por los habitantes del barrio, sin embargo, con el programa fue posible la construcción del espacio físico “Centro Juvenil y Deportivo”, el cual, ha permitido la integración activa de ambas organizaciones territoriales.

La infraestructura ha permitido la apropiación de un nuevo espacio, ya que donde se encuentran las obras están concentradas un gran numero de infraestructuras, por ende se estaría en presencia de un centro cívico que permite generar más pertenencia e identidad con los recursos comunitarios del barrio.

Un espacio muy valorado principalmente por los jóvenes y niños (as) del barrio se encuentra relacionado con el telecentro espacio equipado con computadores. Hoy esta infraestructura cuenta con un operario perteneciente al barrio e integrante del consejo vecinal de desarrollo, lo cual es muy positivo para los usuarios, ya que estos se sienten acogidos y confiados en su entorno. Los vecinos han logrado identificarse con el espacio permitiendo el acceso a la tecnología y junto con ello la interiorización de herramientas tecnológicas al accionar de su funcionamiento.



Antes Telecentro



Después Telecentro

Tal cual se ha podido advertir durante el desarrollo de la historia del barrio, los terrenos poseen altos componentes de greda además de la inexistencia de calles pavimentadas lo que se transforma en invierno para los pobladores en un gran problema ya que estos deben lidiar con el barro y pequeñas inundaciones complicando el tránsito de las personas y locomoción colectiva.

Debido a la priorización de obras en el barrio se logró la construcción de un colector en dos tramos, uno de ellos en el sector Retulemu, en calle 1 poniente, apoyado por una canaleta en calle los

Aromos con los Castaños, y un segundo tramo, en la extensión de la obra de confianza, lo cual, fue muy valorado por los habitantes del sector ya que en la calle los Castaños donde fue construido vivía un gran número de adultos mayores, por lo que a través de la obra ha sido posible mejorar su calidad de vida. Los vecinos del sector relataron que esta obra había sido muy esperada durante años, hoy se ha transformado en una infraestructura sobre las que los habitantes han desarrollado sentimientos de pertenencia y apropiación.



Antes del Entubamiento Obra de Confianza.
Villa Esperanza I – II.



Después del Entubamiento Obra de Confianza.
Villa Esperanza I – II.

Debido a la actividad económica “temporera” desarrollada por un alto porcentaje de mujeres del barrio, se manifestó en el levantamiento de necesidades la falta de un jardín infantil, ya que la existencia de la sala cuna sólo les permitía a las familias tener a sus hijos hasta los dos años de edad.



Antes Sala Cuna.
Villa Esperanza III.



En proceso de ejecución Ampliación Sala Cuna.
Villa Esperanza III.

En la actualidad se está construyendo la infraestructura la que permitirá a las familias del sector apropiarse del espacio el que sin lugar a dudas se configura en un recinto que dará respuesta oportuna al

requerimiento y a su vez permitirá que los infantes puedan estar seguros mientras sus padres se encuentran en sus lugares de trabajo.

En función de las acciones identificadas se puede apreciar el proceso de reestructuración que experimentó el barrio con la llegada del programa, ya que principalmente las organizaciones territoriales tuvieron que modificar su funcionamiento a un modelo colectivo a través del cual fuese posible compartir intereses representativos del barrio.

A la vez las personas aprenden nuevas formas de participación social contribuyendo de esta manera al proceso de cambio social experimentado, puesto que los habitantes además interiorizan que ellos son los principales actores debiendo responsabilizarse además de sus problemáticas más recurrentes en la comunidad. Tal cual se describió con antelación el barrio comenzó a gestar a través de su inclusión en prácticas sociales una conciencia de barrio permitiendo que un mayor número de pobladores se beneficiaran no sólo de las infraestructuras sino que también con aquellas experiencias sociales claves para incrementar los índices de participación así como incluir ésta en cotidianidad.

Es así como se pasó de un estado de pasividad y escasa identidad y apropiación a uno de pertenencia y autonomía sobre sus recursos comunitarios, ya que los vecinos y vecinas aprenden a valorar su entorno social y urbano, procurando la adecuada utilización de sus espacios públicos así la priorización de sus problemáticas sociales más recurrentes, por ende al haber sido entes activos durante los dos años de intervención del programa fueron capaces de aprender nuevas formas de funcionamiento lo que en la actualidad se transforma en un facilitador para continuar en su proceso de mejoras para seguir mejorando su calidad de vida.

Hoy la comunidad en general experimenta una sensación de conformidad con los logros tantos urbanos como sociales alcanzados a través del programa, ya que el proceso experimentado les ha permitido sensibilizarse frente a la importancia de visualizarse y sentirse pertenecientes al barrio favoreciendo de ésta la disminución de las brechas de desigualdad por medio de la mejora en su calidad de vida al contar con espacios dignos y acorde a sus reales necesidades sin obviar que las acciones sociales contribuyeron significativamente a los cambios experimentados en su estructura social, puesto que

hoy se sienten responsables de seguir contribuyendo a las mejoras en el barrio a través del incremento de la participación y compromiso para seguir trabajando colectivamente.

PROCESO DE CONFORMACIÓN DEL CVD.

Primera Directiva Consejo Vecinal de Desarrollo.



Al inicio del Programa Quiero Mi Barrio, el equipo de Profesional dio curso a la conformación del Consejo Vecinal de Desarrollo del Barrio Villa Esperanza. Para la efectividad de lo anterior, se ejecutó en diversas ocasiones reuniones entre el sector económico, educacional, clubes Deportivos, Juveniles, iglesia Católica, Iglesia Evangélica entre otros, con la finalidad que estos actores conocieran tanto el programa de Recuperación de Barrios, como el significado de

obtener un representante que fueran parte del Consejo Vecinal de Desarrollo. *“Cuando nos contaron que había que formar un consejo, nunca pensamos que iba a ser tan difícil la convivencia, un gran desafío. Nadie quería postularse por la responsabilidad que significaba, recuerdo que se tuvieron que hacer dos veces las elecciones y en una de ellas estuvieron presente la Sra. Carmen María del Picó, Don Patricio Pacheco, ese día nos sentimos importantes, todos los ojos estaban puestos en nosotros, por primera vez fuimos importantes para las autoridades” (Vergara García Adriana Ex Integrante Consejo Vecinal de Desarrollo).*

Es así que el 29 de agosto de 2008, se conforma con 18 integrantes el CDV, siendo su primer presidente Don Sergio Durán Vallejos, convirtiéndose en el representante de todas las organizaciones comunitarias del sector Villa Esperanza. *“Al principio fue muy difícil para todos los dirigentes organizarse frente a la toma de decisiones, habían intereses personales, es decir, cada uno buscaba beneficios para su sector, con el tiempo aprendimos a trabajar y a aceptarnos, hoy actuamos como barrio” (Iriberry González Mireya, Presidenta Consejo Vecinal de Desarrollo).*

Durante el desarrollo del CVD, la organización inició una vida de grupo, manifestando en ocasiones desmotivaciones, puesto que el polígono de intervención fue el principal obstaculizador, debido a que cada sector poseía diferentes intereses, creando en situaciones divisiones u oposiciones en la toma de decisiones frente a una necesidad requerida por un sector. Un hito crucial que marca claramente este evento se encuentra asociado a la priorización de obras... " *Nuestro sector, Villa Esperanza VI no tocó nada, queríamos una capilla, pero no se obtuvo; participamos mucho apoyando el programa porque se hicieron cosas buenas por los niños (as) y adultos mayores*" (Contreras Leonel, Director Consejo Vecinal de Desarrollo). Lo anterior referido principalmente a que el polígono de intervención lo constituyen cinco sectores diferentes, los cuales, no comparten ni una estructura organizacional ni historia particular, en tal



Consejo Vecinal de Desarrollo actual.

sentido los dirigentes en un principio representaban intereses puntuales, los cuales, con el correr del tiempo se han ido acomodando a través de los procesos de participación e inclusión social permitiéndole en la actualidad al consejo vecinal de desarrollo luchar por intereses colectivos y representativos de los 3.955 habitantes lo que equivale a 1.112 familias que habitan el barrio Villa Esperanza.

Transcurrido el tiempo, y por conflictos internos del CVD, éste se encontró en una fase de reestructuración y acomodamiento doméstico, integrando en el colectivo del actuar y pensar de sus integrantes, la necesidad de identificación barrial y no sectorial. Esto permitirá facilitar el desarrollo del trabajo con las organizaciones, visualizando y comprendiendo que el levantamiento de una obra no es de interés personal o sectorial, sino que integra e involucra un interés de Barrio.

Es así, que durante el mes de abril del 2009, se convoca a una asamblea para el cambio de presidente del consejo vecinal de desarrollo de Villa Esperanza, siendo elegida la Sra. Mireya Iriberry González, quien durante dicha etapa asume el cargo.

El equipo profesional del Programa de Recuperación de Barrios “Quiero Mi Barrio” desarrolla una metodología de trabajo pertinente, que promueve el ejercicio de la identificación barrial sobre la visión sectorial, lo que favoreció el ajuste de intereses entre las distintas organizaciones sociales-funcionales del Barrio Villa Esperanza.

Se aprecia en la actualidad, que dentro de la estructura del CVD del Barrio Villa Esperanza existe un nivel de cohesión más elevado, en comparación con la situación inicial. Lo anterior se debe a la reestructuración tanto de forma como de fondo en su visión de los modos de compartir las necesidades del Barrio, de cómo integrar un comportamiento de grupo mayormente cohesionado, transmitiendo la información y compartiéndola con los integrantes.

DESAFÍOS FUTUROS.

Para establecer desafíos futuros en relación al barrio Villa Esperanza, se comprende un ejercicio de intervención anexa y de continuación al término del Programa Quiero Mi Barrio, la llamada “Agenda Futura” donde el consejo vecinal de desarrollo asumirá un rol protagónico y proactiva tanto en la delimitación como ejecución de las actividades comprometidas. *“Tenemos una gran tarea por delante, pero estamos comprometidos con nuestro barrio porque hay que seguir trabajando para lograr más cosas”* (Pereira Gómez, Carmen, Tesorera CVD).

Es así que, durante el transcurso de la última fase del Programa en cuestión, se ejecutará un último levantamiento de necesidades con todas las organizaciones que integran tanto el CVD como otras, siendo el consejo vecinal un ente proactivo en la definición de aquellas necesidades representativas del barrio. *“El programa durante dos años nos entregó herramientas, nos enseñaron a liderar de manera adecuada y hoy debemos poner en práctica lo aprendido”* (Iriberry González Mireya, Presidente CVD).

Dicha Agenda Futura, comprende una nueva etapa de reuniones entre el Equipo Consultor del Programa de Recuperación “Quiero Mi Barrio”, junto con el CVD, y las organizaciones barriales.

Estas reuniones, tuvieron la finalidad de levantar necesidades de carácter social y urbano, asociadas a las labores ejecutadas con anterioridad en la fase II del programa.

La Agenda Futura, pretende contribuir con el mejoramiento de la calidad de vida de los vecinos, (as) y de las organizaciones socio-comunitarios del Barrio Esperanza, a través de la recuperación de espacios construidos o por construir. El principal medio a la opinión y las ideas de todos los agentes sociales: vecinos, organizaciones eclesiásticas, organizaciones económicas, salas cuna, Junta de Vecinos, Organizaciones Juveniles, Organizaciones del Adulto Mayor, entre otras.

En cada reunión con el CVD del barrio Villa Esperanza se pretendió captar las necesidades esenciales tanto de los componentes transversales de: Participación Social, Medio Ambiente, Patrimonio Cultural, Seguridad Ciudadana y Conectividad como desde el ámbito urbano, ya que producto de la recuperación y construcción de espacios públicos en el barrio se identifican en la actualidad la incertidumbre respecto de su mantención.

En la actualidad, el CVD ha incorporado en su quehacer y consciencia colectiva una mayor autonomía, confianza en su auto-gestión, de tal modo que se ve reflejado en cada opinión que efectúan. Además se destaca la conciencia, que como organización social activa, deben lograr contribuir con el desarrollo del barrio, a favor de las personas, familias y por sobretodo la Comunidad. Por lo que los desafíos futuros del barrio son;

- Asegurar la sustentabilidad del consejo vecinal de desarrollo en el tiempo así como su validación y reconocimiento para incrementar la integración y los índices de participación social de los vecinos (as).
- Potenciar en los pobladores del barrio la responsabilización y participación social como una forma de compromiso social con el barrio.
- Cumplir óptimamente con el desarrollo de actividades comprometidas en la agenda futura para el progreso de la comunidad.
- Velar por la adecuada utilización de los espacios públicos recuperados al interior del barrio para asegurar su funcionamiento.
- Mantener una actitud constante y perseverante como consejo para el cumplimiento de las metas propuestas y la incorporación de nuevos integrantes.

ACTORES CLAVES DEL PROGRAMA QUIERO MI BARRIO.

El Consejo Vecinal de Desarrollo del barrio Villa Esperanza agradece a cada uno de los entes públicos y privados que ejecutaron actividades en el barrio, ya que sin su constante apoyo, perseverancia, constancia y colaboración no hubiese sido posible equiparar las brechas de desigualdad alcanzadas durante los dos años de ejecución. A su vez el Consejo Vecinal de Desarrollo recalca la importancia de cada una de las acciones llevadas a cabo en el polígono de intervención, *"Hoy estamos en presencia de un barrio conectado con los servicios públicos y privados, somos reconocidos y valorados por esto, no podemos perder años de trabajo, el reconocimiento ganado"* (Iriberry González Mireya, Presidenta CVD).

Consejo Vecinal de Desarrollo (CVD) organización social representativa del barrio y las distintas organizaciones territoriales que lo integran, cada uno de sus integrantes se perfila como protagonista de los procesos llevados a cabo durante la ejecución del programa favoreciendo de esta manera la participación de los vecinos y vecinas además de la proyección futura de la intervención.

Ilustre Municipalidad de Cauquenes, entidad que acompañó durante todo el proceso de ejecución del programa apoyando el desarrollo de éste en el barrio, en acciones tanto sociales como urbanas con especial énfasis en esta última básicamente en la licitación de los proyectos urbanos diseñados por la Proyecta Maule Consultores S.A.

Equipo Regional del Programa, profesionales de la Seremi de Vivienda y Urbanismo encargados de orientar y supervisar el cumplimiento de objetivos en los barrios intervenidos.

Destacando además la colaboración de los siguientes servicios públicos durante los dos años de ejecución en Villa Esperanza, los cuales, se transforman en la red de apoyo social del Consejo Vecinal de Desarrollo para dar continuidad a sus acciones futuras:

Instituto de Previsión Social.

Carabineros de Chile.

Policía de Investigaciones.

Plan Comunal de Seguridad Pública.

Fundación Para la Promoción y Desarrollo de la Mujer.

Oficina de Protección de Derechos de la Infancia.

Conace- Previene.

Departamento de Cultura Ilustre Municipalidad de Cauquenes.

Departamento de Deportes Ilustre Municipalidad de Cauquenes.

En el ámbito privado el apoyo y colaboración de los siguientes entes:

Oriencoop.

Banco Santander – Santiago.

“El Consejo Vecinal de Desarrollo del barrio Villa Esperanza a través de su presidenta Sra. Mireya Iriberry González reconoce el apoyo incondicional de los entes mencionados y los invita a seguir participando de las actividades del barrio,” gracias a cada uno de ellos hoy tenemos vecinos y vecinas más participativos, comprometidos e interesados en seguir mejorando nuestro barrio”.

TESTIMONIOS:

Conocer las experiencias de vida desde los propios actores sociales es relevante para comprender la nueva estructura social de la dinámica barrial, debido a que cada uno de sus habitantes tiene algo que aportar, lo que sin lugar a dudas se transforma en riqueza de superación y crecimiento permitiéndonos de esta forma acercarnos a su acervo cultural.



“MIREYA WILDA IRIBERRY GONZÁLEZ.

PRESIDENTA CVD.

“Me considero una mujer luchadora”.

“Me acuerdo que yo me vine a Cauquenes, recién casada, era del Sur de la Novena Región, llegué a vivir al Barrio Estación al Campamento Ferrocarriles en el año 1985, en esos años estaba muy contenta, ilusionada porque comenzaba una etapa nueva en mi vida al lado de mi esposo, éramos jóvenes y teníamos sueños, ilusiones, proyectos como cualquier pareja joven, soñábamos con una familia grande con muchos hijos, sin embargo, por circunstancias de la vida, quedé viuda con 2 hijos y tuve que empezar de cero para sacar adelante a mi familia; recuerdo que al principio fue muy difícil salir adelante, estaba sola en Cauquenes, mi familia estaba en el Sur”. Viví en campamento hasta que un día en una reunión conocí al Diputado Ceroni a quien le conté mi historia marcada por la pérdida del padre de mis hijos y la lucha constante por salir adelante, pasado un tiempo me dieron mi casa que en un principio era una caseta, que no estaba terminada porque le faltaba el piso, terminaciones, con el tiempo la fui arreglando, hoy me siento orgullosa de lo que he logrado con esfuerzo y perseverancia.

Llegué al barrio en el año 1995 el sector tenía pocos avances, ya que existían calles sin pavimentar, no había iluminarias y sus calles eran un basural, sin embargo, yo estaba muy feliz porque tenía una casa propia, el sueño anhelado por cualquier familia.

Cada día debía trasladar al colegio a mi hijo mayor en los hombros, porque desde la Villa Esperanza VI, VII, y VIII no existía pavimento, y era un lote donde botaban basura del cementerio (me encontraba jarrones, anillos y varios escombros).

Solo existía un camino de tierra que conectaba a este sector tan aislado con la parte de la ciudad, incluso para el invierno teníamos alguna gente que cruzaba a caballo, era un barrial y no había mucha locomoción colectiva como ahora, siento que en esos años las familias del sector eran discriminadas porque vivíamos en un sector periférico y vulnerable. Los primeros años fueron difíciles para todas las familias del sector porque estábamos lejos de todo.

La Sra. Mireya cuenta que para sacar adelante a su familia debió trabajar de temporera y costurera oficios con los que lograba remunerar ingresos para mantener a sus dos hijos, siendo la última actividad la que le permitía pasar más tiempo en casa y de esta forma no descuidar a los niños. Con el correr de los años la Sra. Mireya logró rehacer su vida en la actualidad vive junto a su pareja con quien tiene su tercera hija.

“Al principio, yo no participaba mucho con mis vecinos, siempre me encontraba en mi casa. Luego me empecé a informar de programas de Reparación y Mejoramiento de la vivienda, por lo que empecé a participar más activamente en conjunto con mis vecinos, debido a que me di cuenta que si trabajamos en conjunto, los beneficios iban a llegar de forma más rápida”.



La Sra. Mireya tiene una gran trayectoria como dirigente vecinal, empezó en la Junta de Vecinos del sector de Villa Esperanza III -IV-V, y más adelante salió Presidenta. *“Estaba muy alegre, porque siempre deseé trabajar por la justicia social, para poder sacar adelante a mis hijos y también a mis vecinos y vecinas que se encontraban en una situación parecida a la mía”.*

Actualmente soy la presidenta del Consejo Vecinal de Desarrollo de Villa Esperanza, cargo que me ha permitido conocer en profundidad la situación de mi barrio así como también desarrollar una conciencia más responsable frente a la importancia de mantener una actitud proactiva y participativa para enfrentar eficientemente nuestras problemáticas, pero desde una perspectiva de barrio.

“Hemos aprendido nuevas formas de participar a través del programa Quiero Mi Barrio, lo más significativo durante estos dos años de trabajo ha sido la formación del Consejo Vecinal de Desarrollo en donde cada uno de los dirigentes hemos asimilado valores grupales que hoy nos permiten trabajar unidos para cumplir las metas que nos hemos propuesto para seguir mejorando nuestra calidad de vida cambiándole el rostro a Villa Esperanza”.



JOEL RODRIGO MUÑOZ ROJAS.
OPERARIO DEL TELECENTRO E INTEGRANTE DEL CVD.

“Poseo la inquietud de ayudar a mis vecinos en conectividad”.

“Soy Joel Muñoz Rojas, y pertenezco al Consejo Vecinal de Desarrollo del Barrio, soy representante de los vecinos y vecinas que integran el polígono de intervención.

“Llegué al barrio hace 5 años, primero me trasladé al sector de Retulemu, donde vivía con mi padre, luego me independicé y me fui a vivir a Villa Esperanza VII. Mi vida ha estado marcada por momentos felices y tristes como cualquier persona, me ha tocado enfrentar momentos duros como la pérdida de mi madre a quien recuerdo con amor”.

En general, durante estos 5 años de residencia en el barrio, he logrado captar progresos no sólo en las mejoras de infraestructuras sino que también en las conductas de las personas quienes siempre se han mostrado interesadas en mejorar sus condiciones de vida a través de mejoras en sus viviendas. En estos años me he dado cuenta que para las familias del barrio es muy importante la organización para sacar adelante proyectos que les permita salir de su situación pobreza.

Actualmente el barrio me ha dado la oportunidad de tener buenos amigos quienes han estado a mi lado en los buenos y malos momentos, he aprendido el valor de la amistad la que es muy importante para el logro de metas y objetivos.

En el mes de Diciembre del año 2009 postulé al cargo de operario del telecentro oportunidad en la que obtuve el puesto, este cargo me ha permitido explorar el ámbito social donde he podido desarrollar y descubrir capacidades que desconocía, he conocido a la gente del barrio y me doy cuenta que son buenas personas pero les falta oportunidades reales y concretas para salir adelante. Creo en mis vecinos y vecinas así como también en qué estos merecen. El desempeño de mi cargo me ha permitido estar cerca de la gente del barrio conocer sus expectativas, anhelos y sueños, sé que las familias aspiran a mejorar más su entorno para ofrecer una mejor calidad de vida a sus familias,

"Para mí en lo personal, ser parte del barrio y ser parte del Consejo Vecinal de Desarrollo, me permite conectarme más activamente con mi entorno social. Y es por esto que yo tengo un sueño y ojalá lo pudiese cumplir, que es capacitar a mi barrio en alfabetización digital, ya que sé que ellos lo necesitan para equiparar brechas de desigualdad".

"Se puede capacitar, es posible de alcanzar, ya que soy el operario del telecentro, fui escogido por mis vecinos y vecinas para desempeñarme en el cargo, a ellos les debo esta oportunidad laboral. Tengo todas las ganas de enseñarle a todos los que viven en Villa Esperanza a utilizar las herramientas tecnológicas en beneficio de su crecimiento personal, organizacional y comunitario".



JAVIER ENRIQUE TAPIA GONZÁLEZ.

Vecino Villa Esperanza I-II.

“Soy un padre de familia de esfuerzo”.

Al igual que muchos jefes de hogar en el barrio, este hombre es ejemplo de esfuerzo y superación, uno de los primeros habitantes que llegó a vivir al sector de villa esperanza. Su historia personal y familiar permite comprender la tradición de muchas familias del barrio donde cada una de éstas comparte la lucha constante por mejorar su calidad de vida y la del barrio. *“Es importante que el estado se interese por mejorar el entorno social de las familias, porque no basta con tener casas cómodas si no contamos con espacios seguros”*

“Me considero un buen padre de familia, tengo una hermosa esposa y 4 hijos. Alrededor de 16 años que vivo en la Villa Esperanza, llegué con toda mi familia”. “Ilusionado con el sueño de la casa propia, tener un hogar digno para nuestros hijos (as), al principio fue difícil pero logramos salir adelante, hoy me siento orgulloso de lo que hemos logrado como familia”

“Cuando llegamos, fuimos la familia número 2 del pasaje N° 4 de Villa Esperanza I-II, era totalmente despoblado, sentíamos que nos habíamos venido a vivir a un campo, no existía pavimentación ni iluminarias, sólo existía un camino de tierra que nos conectaba con la parte del “pueblo”, no transitaban colectivos. Recuerda que las calles eran de barro “en invierno era imposible transitar”.

Este hombre es uno de los primeros habitantes en poblar el sector sabe de organización, esfuerzo, perseverancia y solidaridad, reconoce que el sector ha cambiado mucho, hoy dice que existen otras aspiraciones después de un largo recorrido “la importancia de mantenerse unidos en la familia, de

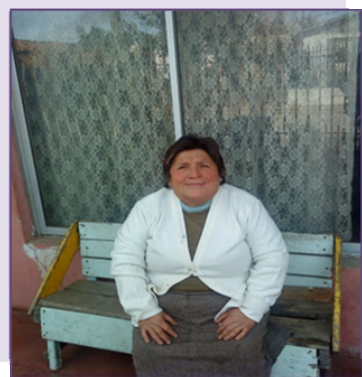
vivir en paz con los vecinos, eso ayuda que nuestro barrio progrese positivamente para las futuras generaciones”.

Don Javier cuenta que adquirió el terreno debido a que se encontraba trabajando en la Cajonera “nos organizamos con los compañeros de trabajo para comprar, me acuerdo que nos descontaban por planilla, yo compré un sitio de 7.5 metros de ancho por 20 metros de fondo, eran terrenos saneados”. Estábamos felices, luego hubo que organizarse para construir entonces postulamos al subsidio habitacional en dos etapas, la construcción de cocina y baño y una pieza de 3 por 6 metros cuya distribución que consistía en una pieza y living comedor”. La familia era numerosa debiendo construir dormitorios de madera.

“Nos sentíamos un sector muy alejado con el resto de la ciudad, pero al transcurrir el tiempo, se lograron avances significativos, como la pavimentación, la implementación de la luz, alcantarillado, además de acceder a beneficios de reparación y ampliación de “mejoramiento” de la vivienda. Por tanto pude embellecer mi casa con cerámica”.

La historia de Don Javier no es ajena a muchos jefes de hogar del barrio quienes con mucho esfuerzo y perseverancia han logrado cumplir el sueño de la casa propia, este hombre es el testimonio real de muchos compañeros de trabajo de la Cajonera, puesto que alrededor de 173 familias adquirieron la vivienda a través de esta organización.

“Cada vez que pasa el tiempo, me doy cuenta que el Programa Quiero mi Barrio, ha ayudado a reparar mi comunidad y embellecerla más, haciéndonos partícipes de los avances y dejándonos un gran legado social, cultural y lo más importante nos ha enseñado a vernos y compartir como barrio”.



YOLANDA BARRUETO BARRUETO.
Vecina, Población Retulemu.
“Me gusta mi barrio”.

“Cuando llegamos a vivir al sector de Retulemu, no existía pavimentación, sólo existía un potrero, no teníamos vecinos, es más, el vecino más cercano era uno que vivía a tres cuadras de nuestra casa”.

La Sra. Yolanda Barrueto contrajo matrimonio con Don Luis Pérez a la edad de 14 años mientras que él tenía 27 años de edad, recuerda que su cónyuge llegó a trabajar con un tío materno Sr. Guillermo Barrueto, puesto que el abuelo de la Sra. Yolanda se dedicaba a la crianza de vacas, entonces comienza un trabajo a medias, en el desarrollo de esta actividad es donde se conocen e inician un pololeo de 1 año aproximadamente, posteriormente la pide en matrimonio a los abuelos maternos. “A los 15 años tiene a su primer hijo”. Del matrimonio nacen 10 hijos de los cuales 3 fallecieron a los meses de nacido, cuenta la Sra. Yolanda que tiene 3 bisnietos.



“Llegamos a la población en el año 1982 aproximadamente, cuando mi hijo menor sólo tenía cinco años de edad, Miguel tenía que entrar a la escuela, en esos años la escuela n°10, éramos del km 8 camino a Chanco, ahí pagábamos arriendo”.

La Sra. Yolanda otorga mucha importancia a la educación, ya que ella fue a la escuela hasta los 11 años, iba a una escuela rural ubicado en el sector El Durazno, “ En esos años era muy sacrificado, había que caminar muchas horas

y además tenía que ayudar en la casa”, mientras que su esposo Don Luis sólo estudió hasta los nueve años, “ su mamá lo retiró a los ocho días, porque los ojos se le pusieron rojos, entonces él no veía bien, iba a la Escuela de San Esteban”.

Con mucha angustia se acuerda que al llegar a Cauquenes sufre la primera pérdida de uno de sus hijos Alejandro de tan sólo 2 meses de edad, indica que éste fallece el 15 de marzo del año 1977.

“Me acuerdo que el sector era despoblado y aislado del resto de la comuna de Cauquenes, no poseíamos alcantarillado ni luz eléctrica, para salir a la calle había que arremangarse los pantalones hasta la rodilla”.

La Sra. Yolanda recuerda con mucha emoción los primeros años en la población, “no habían calles, era todo un potrero, mi viejo compró el sitio que tiene 10 metros de ancho por 35 de largo, se lo compró a Don Edgardo Reyes. En esos años él trabajaba con Don Fernando Osoreo aserrando un bosque, le pidió \$ 5.000 para dar un pie y se tuvo que endeudar en 24 cuotas de \$ 1.060 para poder tener un techo para nuestros hijos”. “El sitio lo cerró mi viejito con el hijo mayor, le pusieron ramas, tuvimos que hacer una ruca igual que los indios, tuvimos que emparejar el terreno, cortar los árboles porque aquí había mucho pino, pero de esta forma ya no pagaríamos arriendo”.

Menciona que se fueron organizando para construir una casa de mejor calidad “mi esposo le pidió a su patrón charlata, cuarterones y lampazo, siempre me voy a acordar que fue un día domingo cuando llegó con un camión cargado de materiales que le había regalado su patrón, entonces con el hijo mayor Luis de 14 años comienzan a construir nuestra casita, era de madera, además yo fui al municipio a pedir pizarreño, me regalaron una planchas para el techo”. Indica que alcanzaron a vivir aproximadamente 15 años en esa construcción, de todos modos su casa simboliza esfuerzo, perseverancia y superación además de muchos recuerdos que han marcado a esta familia.

Posteriormente postulan a un subsidio para acceder a una casa de mejor calidad, “no pusimos plata y nos regalaron \$ 1.200.000, fue una gran alegría porque nuestros hijos tuvieron más comodidades”. Recuerda que después postularon a la luz eléctrica la que era descontada de la cuenta mensual.

La Sra. Yolanda cuenta que para acceder al agua potable no alcanzaron a inscribirse porque se encontraban en el campo, “en esos años una de mis hijas trabajaba con un caballero de Essam, este señor un día la vino a dejar a la casa y se dio cuenta que no teníamos agua entonces el hizo todos los trámites, no pagué nada y en gratitud le regalé una pava”.

Transcurrido el tiempo, empezaron a llegar vecinos al sector, con mi familia nos sentimos alegres de poder compartir con alguien más. Junto con nuestros primeros vecinos, nos empezamos a organizar hasta formar la junta de vecinos. Una vez iniciada ésta, se logró obtener beneficios de tipo social y urbano, lo que permitió el desarrollo del sector donde vivo.

En relación a la ejecución del programa “Quiero Mi Barrio”, lo que más rescato es el entubamiento del sector de Retulemu, ya que en aquel sector existía problemas de riñas callejeras, basura. Actualmente me siento más segura, siento que mi barrio es más tranquilo y mucho más lindo.”



EDGARDO REYES RECABAL
PROPIETARIO FUNDO RETULEMU.
“Un Buen Vecino”.

“Soy hijo de un matrimonio de agricultores, junto con un hermano, que se encuentra radicado en Concepción”.

Actualmente, es un padre de familia esforzado, se encuentra educando a sus únicos dos hijos con gran esmero, junto con la ayuda innegable de su señora.

“Le informo, mi padre era dueño del Fundo Retulemu y otras hectáreas que en la actualidad forman parte de viviendas particulares”.

Luego de la muerte de sus padres, junto con sus hermanos se convierten en los herederos de los terrenos anteriormente mencionados. Transcurrido el tiempo, su hermano se fue a Concepción y formó su familia y una vida en esa linda ciudad.

Es así que “yo compré su parte de la herencia, y quedé como dueño de las tierras que vieron nacer a tantos sectores del barrio; Retulemu, Las Villas Esperanzas, Villa las Estrellas, Villa Paraíso, El Lucero”.

El barrio, fue dando forma, en la medida que las empresas constructoras iban comprando el terreno y, además, que yo también accedía a entregarle sin costo los terrenos, ya sea tanto a las empresas constructoras, como a los vecinos del sector. Lo anterior porque “... *gracias a Dios y mis padres, obtuve una buena educación valórico -cristiano, que me permitió ayudar a muchas familias, estando consciente que era una pérdida monetaria, pero existía una ganancia espiritual impagable*”.

CIERRE DE LA HISTORIA DEL BARRIO VILLA ESPERANZA.

La reconstrucción de la historia del barrio de Villa Esperanza fue un proceso experimentado durante los dos años de intervención del programa donde fue posible devolver a los vecinos y vecinas sus vivencias a través de una instancia participativa donde cada uno de estos aportó experiencias personales y colectivas asociadas a la acentuación y recuperación de su identidad barrial la que con el pasar de los años habían olvidado como parte de su cotidianidad. *"Ha sido enriquecedor recordar nuestra llegada al barrio, tantos recuerdos, años de alegrías y momentos tristes, pero éste es el lugar que nos ha cobijado por décadas"*. (Barrueto Barrueto Yolanda, Vecina Población Retulemu).

A través de este proceso colectivo fue posible alcanzar una mayor integración social por medio de la promoción de la participación de los vecinos y vecinas, puesto que estos se transformaron en los actores claves del proceso de recuperación de su tradición, en tal sentido fueron hombres, mujeres, niños, niñas, jóvenes y adulto mayores quienes a través de su inclusión social fueron rescatando y recuperando su historia barrial, la que hoy se transforma en un recurso para la comunidad y las futuras generaciones, ya que actualmente cuentan con una historia propia marcada por hitos significativos como la intervención del Programa Quiero Mi Barrio, el cual, les permite hoy, lucir un nuevo rostro y obtener el reconocimiento externo por sus logros alcanzados en materia social y urbana.

Hoy se puede decir que Villa Esperanza cuenta con una identidad barrial y sentido de pertenencia en donde sus habitantes atribuyen gran valor a sus orígenes rescatados a través de conversaciones y diálogos en donde los logros más importantes se encuentran asociados a la concientización y reconocimiento del barrio, la interiorización de la identidad barrial, la recuperación de la pertenencia al barrio y la valoración de su entorno social. En donde la comunidad en general representada por sus organizaciones territoriales ha alcanzado una madurez que en la actualidad les permite actuar de manera organizada y cohesionada para la obtención de beneficios colectivos, por lo que el barrio cuenta con una estructura sólida lograda por los procesos de validación social.

A través del proceso de reconstrucción de la historia del Barrio Villa Esperanza ha sido posible conocer y comprender la realidad social y cultural del sector, la cual, por medio de su mística permite valorar el significado de las experiencias de cada uno de sus habitantes, las que hoy aprueban la recuperación de identidad y pertenencia con el barrio.



Hablar de historia no sólo es referirse a fechas sino que también rescatar el significado de tales eventos en la vidas de las personas, puesto que son éstas quienes otorgan significado permitiendo a los actores externos encantarse de lo vivido por medio de la proyección de sus discursos, los que no sólo transmiten alegrías, sufrimiento, luchas, esfuerzo y superación constante para salir adelante y brindar una mejor calidad de vida a las familias del sector.

El Programa de Recuperación de Barrios también conocido como Quiero Mi Barrio ejecutado en el barrio Villa Esperanza permitió equiparar las brechas de desigualdad con otros sectores devolviendo a las familias del sector la dignidad y la motivación para trabajar en pos de solucionar sus problemáticas sociales. Lo anterior fue posible gracias a los vecinos y vecinas, por su destacada participación y compromiso en cada una de las actividades llevadas a cabo, ya que estos comprendieron que eran los protagonistas frente a los lineamientos de estrategias para superar su situación actual.

.... "La participación, integración e inclusión social de los distintos grupos etéreos del barrio permitieron alcanzar los objetivos propuestos, su entrega constante fue clave para asegurar el éxito y hoy se plantean un nuevo desafío mantener y mejorar sus logros para destacarse entre los barrios recuperados a nivel país".



DIRECTIVA

PRESIDENTA.
SECRETARIA.
TESORERA.
1ª DIRECTOR.
2ª DIRECTOR.

SRA. MIREYA IRIBERRY GONZÁLEZ
SRA. VIVIANA GONZÁLEZ MUÑOZ.
SRA. CARMEN PEREIRA GÓMEZ.
SR. SEGUNDO OLIVOS ORTIZ.
SR. LEONEL CONTRERAS.



